

Presentación de Par Evaluador Arquitecto Jaime Díaz
4° Taller de Pares Evaluadores
AAD SA
30 de Septiembre, 2010

Durante el 4° Taller de Pares Evaluadores de la Agencia AAD SA, el Par Evaluador y Arquitecto Jaime Díaz compartió con los presentes su larga experiencia como par evaluador y como partícipe de distintas instancias de aseguramiento de la calidad al interior de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Chile. La exposición ahondó en las siguientes temáticas:

- a) Qué es importante considerar durante el Proceso de Acreditación: actitudes y deberes
- b) Qué debe observar el par evaluador
- c) Cómo organizarse para el trabajo en equipo/cómo evitar conflictos
- d) Cómo sacar conclusiones que permitan una correcta evaluación

A continuación se presenta una síntesis de los contenidos que fueron expuestos por él durante esta jornada.

I. Breve Presentación del Par Evaluador Jaime Díaz

Profesor de Diseño Arquitectónico y Teoría de la Arquitectura
Director de Escuela de Arquitectura de la U. de Chile (3 períodos: 1996-2005)
Director Académico de la Facultad de Arquitectura de la U. de Chile (2005-2007)
Consultor del Consejo Superior de Educación – Mineduc (1997-2000)
Miembro del Consejo de Acreditación Profesional – Colegio de Arquitectos (2000-2002)
Par evaluador Comisión Nacional de Acreditación
Par evaluador AAD SA
Desde 2001 es miembro activo del Grupo Permanente de Integración Curricular de ARQUISUR (Asociación de Facultades de Arquitectura del Mercosur)
Actualmente es Coordinador de Autoevaluación de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la U. de Chile

II. Síntesis de contenidos

El par evaluador no es el centro del proceso de acreditación, ni tampoco debe sentirse como un modelo a seguir. Los pares evaluadores son “los iguales” a las personas que trabajan en la carrera que está siendo evaluada. En ese sentido, es importante intentar mantener una interlocución permanente con las personas que integran la Escuela en que se imparte la carrera evaluada, que permita generar un ambiente de colaboración y apertura.

Otro elemento importante durante el proceso evaluativo es conocer aquellos estándares de evaluación que están siendo utilizados, pues el par evaluador no debe guiarse por estándares propios.

Se debe “valorar” lo que la Escuela ha llevado a cabo. En ese sentido, no hay que observar sólo los productos, sino los procesos, pues en ellos hay puesto mucho esfuerzo y compromiso, aun cuando los resultados tal vez no han alcanzado los máximos estándares. En ese sentido, hay una mirada cualitativa que acompaña la observación de los datos cuantitativos. “Hay que reconocer el esfuerzo en el trabajo, además de los resultados”.

Hay que reconocer también que no hay una sola forma de enseñar. Hay que ser abierto a que existen otras prácticas pedagógicas que también son valorables.

Para ser crítico hay que tener criterio. Hay que tener opinión, lo que no obstante, no significa intentar imponer la verdad. Hay que tratar de confrontar opiniones. Hay que intentar provocar una crisis para que afloren los conflictos, en el buen sentido. Hay que remecer un poco a la carrera sobre sí misma para que evolucione. Utilizar nuestro acervo para que afloren sus características y sean observables por las propias personas de la carrera.

Elementos a observar: Se deben tener elementos de observación antes de la visita. Es decir, debe haber una lectura exhaustiva del Informe de Autoevaluación. Se deben revisar contradicciones, situaciones críticas, contrastar y preguntar durante la visita sobre aquello en lo que se tenga dudas.

Hay que validar el informe de autoevaluación. Cómo se hizo el Informe es un elemento a revisar, pues no siempre se hace del mejor modo.

Para que el proceso de visita se lleve de buena manera se deben exigir muestras representativas del trabajo de los estudiantes. Se debe desconfiar de la uniformidad pues en ninguna carrera todos los trabajos de los estudiantes son iguales. Lo más enriquecedor para el proceso evaluativo se da en aquellas Escuelas que preparan la visita durante la muestra anual de la carrera, pues en ella se pueden ver todos los trabajos.

Hay carreras cuyo objetivo en la acreditación obedece simplemente a la presión del medio. Generalmente, el proceso de acreditación es más enriquecedor en aquellas carreras donde existe un espíritu de autocrítica y de deseo real por mejorar.

Respecto de la evaluación del proceso, hay que considerar que no todo se puede observar directamente. Lo que hay que observar es el relato que existe sobre los criterios de evaluación y tener un ojo atento por cuanto, en algunos casos, las carreras se preparan en demasía para la visita y eso tampoco es bueno.

Hay que tratar de conocer qué grado de dedicación y compromiso hay respecto de la carrera. El grado de motivación sirve mucho para mejorar los resultados. En el caso de los estudiantes, por ejemplo, el poco compromiso puede traer malos resultados en el proceso formativo, lo que no necesariamente es un efecto de una mala enseñanza. También hay que observar el grado general de satisfacción de los distintos actores respecto de su Institución. La existencia de conflictos, por otro lado, no necesariamente es negativa. En algunos casos puede no observarse el conflicto y sin embargo, el grado de satisfacción respecto de la carrera es igualmente bajo.

Respecto del programa se debe tomar en consideración la posibilidad de mantener reuniones individuales, además de las grupales porque así se observan mejor los problemas y se evidencian mayormente los conflictos. En las reuniones individuales las personas se expresan más.

En algunos casos el proceso de acreditación se da de manera más distendida y existe un interés profundo en la mejora. Sin embargo, cuando el proceso se da como consecuencia de la presión del medio hacia la acreditación, pero no existe un interés en el proceso mismo, el ambiente generalmente es más tenso. De ese modo, hay que recalcar y actuar bajo el principio de que el proceso no es inquisitivo, sino que está orientado a hacer un aporte al trabajo que las carreras están haciendo y observar, de manera externa, cómo lo han hecho y si lo pueden hacer mejor.

Por otro lado, no todas las Escuelas tienen los mismos recursos ni actúan en el mismo contexto. Hay experiencias que enriquecen el aprendizaje de los alumnos, pero que son posibles dentro de ciertas realidades y no deben ser exigidas para todas las escuelas, como por ejemplo el viaje de estudios de un año a Europa que realizan los alumnos de Arquitectura de la universidad La República en Uruguay, que considera una serie de actividades para juntar recursos.

El cómo organizarse para conformar el equipo de pares depende mucho de cómo sea el equipo y quién sea designado presidente del mismo, pues hay que aprovechar las experiencias y expertise de cada uno. Hay que discutir sobre la visita durante las reuniones previas a la misma. A veces da resultado que cada par evaluador se haga cargo de una parte de los criterios de evaluación, sin que eso signifique olvidar la mirada general.

A veces hay que diseñar estrategias durante la evaluación para aclarar las dudas. Es importante detectar las dudas y los puntos críticos que impiden realizar una evaluación adecuada de los criterios de evaluación y buscar la forma de resolverlos. De ese modo, no hay que sacar conclusiones apresuradas, pues eso puede sesgar la visión durante el proceso evaluativo. Es importante también cubrir la evaluación de todos los criterios.

Los propósitos que la Institución se propone son decididos por ella misma, sin embargo, lo que se debe evaluar es si éstos son coherentes con lo que hace y promete la Institución a sus alumnos y si existe una infraestructura y recursos adecuados para alcanzar los propósitos planteados.

Hay que tratar de tener una mirada global, además de la mirada más parcial de cada uno de los criterios, pues el todo nunca es lo mismo que la suma de las partes.

Respecto del Plan de Mejora entregado por el programa para subsanar las debilidades detectadas durante el proceso de autoevaluación, es necesario observar si las actividades consideradas son posibles de realizar en el plazo considerado y si efectivamente permiten solucionar los conflictos que plantea cada debilidad. En caso de existir un proceso de acreditación anterior, también es importante verificar si el plan de mejora que se propuso en dicha instancia se ha cumplido y en qué nivel.

Si bien es necesario tener referencia respecto de diferentes índices que establecen estándares de calidad para distintos elementos del proceso de enseñanza en la Educación Superior, como por ejemplo metros cuadrados por estudiante o número de volúmenes en biblioteca, también es necesario considerarlos a la par de una mirada cualitativa, pues también pueden existir formas alternativas de resolver algunas falencias, que no son observables desde una mirada cuantitativa.